

CUENCA. PATRIMONIO CULTURAL

**Exposición de Juan Cordero Íñiguez,
en el Seminario sobre Ciudades Intermedias Patrimoniales.**

Cuenca, 24/11/2020

En 1984 se logró que Cuenca sea declarada como Patrimonio Cultural del Ecuador. Se avanzó en la preparación de la documentación para solicitar a la UNESCO la incorporación de Cuenca dentro de las ciudades patrimoniales del mundo. Se estructuró un comité para este fin y desde 1996 sesionó, con la participación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, la Municipalidad de Cuenca y el apoyo de la Universidad y de la Casa de la Cultura. Se contó con el asesoramiento de un organismo especializado de la UNESCO, que mandó un delegado a nuestra ciudad y se logró que el proyecto sea presentado por el Estado ecuatoriano, como un tema de interés nacional. El documento se terminó en 1998. Se emitió un sello postal que decía Cuenca, *ciudad elegible a patrimonio cultural de la humanidad*.

En París, en la sede de la UNESCO se organizó una gran exposición fotográfica de Cuenca. Se tramitó la candidatura con el apoyo del diplomático Juan Cueva Jaramillo y su aprobó en Marraquez el primero de diciembre de 1999. Abarcó el centro histórico y algunos callejones urbanos como el de la calle de las Herrerías y la Avenida Loja. En los considerandos se destacó la armonía de la arquitectura tradicional, el trazado de las calles y los aspectos naturales, en función de sus habitantes. Se dijo entonces que *“la arquitectura y la naturaleza conjugan armoniosamente, haciendo de Cuenca una ciudad excepcional.”*

En marzo del 2020 en Cuenca hubo un solemne acto público con la presencia del presidente de la República, del director de la Unesco, de los alcaldes de Cuenca del Ecuador y de España y de autoridades nacionales y locales.

La placa testimonial colocada en el parque Abdón Calderón dice:

**EL COMITÉ DEL PATRIMONIO MUNDIAL INSCRIBIÓ EL 4
DE DICIEMBRE DE 1999 EL CENTRO HISTÓRICO DE SANTA
ANA DE LOS RÍOS DE CUENCA EN LA LISTA DEL
PATRIMONIO MUNDIAL, CONFORME A LO ESTABLECIDO EN
LA CONVENCION PARA LA PROTECCION DEL PATRIMONIO
MUNDIAL CULTURAL Y NATURAL (UNESCO, 1972)**

**LA INSCRIPCIÓN EN ESTA LISTA CONFIRMA EL VALOR
UNIVERSAL Y EXCEPCIONAL DE ESTE SITIO QUE DEBE SER
PROTEGIDO PARA BENEFICIO DE LA HUMANIDAD.**

(El mismo texto se repite en inglés)

CUENCA, MARZO DE 2000

Introducción¹

Lo esencial en la declaratoria de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad es la simbiosis entre una historia cultural y una bella naturaleza. Los dos aspectos unidos por sus habitantes, están presentes cotidianamente, por el recuerdo o por una íntima vivencia. Somos herederos de un pasado y habitantes de un entorno creado ayer y protegido hoy.

El Primero de diciembre es un día memorable en el devenir de la ciudad, pues se conmemora un aniversario más de la declaratoria oficial de Cuenca como perteneciente al patrimonio cultural de la humanidad, acordada por la UNESCO, en unánime decisión, después de un largo proceso, que incluyó la preparación de los documentos y su correcta presentación.

Con evocaciones históricas y consideraciones geográficas, aspiramos a robustecer nuestra conciencia de identidad, es decir, de adhesión a los valores que nos hacen sentir gustosamente *morlacos*.

***Cuenca es tierra con una larga historia.* Con el concepto renovado de que todo lo trascendente del pasado debe considerarse de valor histórico, superando esa vieja división de prehistoria e historia, remontémonos a lo que muchas culturas consideran como punto de partida: sus mitos de origen. Y nosotros los tenemos por herencia del pueblo que se enamoró de este tranquilo paisaje, llamado Guapdondeleg, cuando en sus migraciones encontró que era bueno vivir aquí y sus miembros se quedaron para construir sus hogares y pueblos.**

***Lo que nos dice la arqueología.* Cuando nos referimos a la arqueología, hay que hablar de nuestra herencia cultural procedente de Narrío, de Pirincay, hay que citar a la cultura Tacalshapa y por último a la Cashaloma, que devinieron en el nombre genérico de Cañari. Y escogiendo lo más característico de su cultura material hay que poner de relieve su cerámica muy fina, variada, bien definida e inconfundible.**

¹ Por petición del Alcalde expusimos en una Conferencia pronunciada en la Catedral Vieja sobre el valor histórico y actual de Cuenca, calificada por la UNESCO en 1999 como un centro histórico patrimonial de la humanidad. Resumimos lo más sobresaliente.

Y hay que recalcar en su otra especialidad, el trabajo en metales, desde el cobre hasta el oro, y aunque no conservemos muchos objetos, las narraciones sobre los fabulosos tesoros de Chordeleg, encontrados en el siglo XIX, son suficientes pruebas para nuestro aserto.

Los cañaris nos legaron una cultura que respondió a las necesidades de su época, que tuvo un primer sentimiento de autovaloración, un apasionado amor a la libertad, con decisiones pensadas, aunque riesgosas; una singular vocación por el trabajo, sobre todo de sus mujeres y hasta se ha dicho que de ellos proviene la tonalidad melódica de nuestro singular cantadito, perdido en un sustrato lingüístico del que quedan muy pocos testimonios.

***Los incas en nuestra historia.* Avanzaron los tiempos. Hubo guerras de conquistas. Los más poderosos bélicamente dominaron el Ande. Para ubicarnos históricamente, cuando moría la Edad Media en el Viejo Mundo y se hablaba del prerrenacimiento, cuando en Europa, Gutenberg trabajaba los caracteres para su primera imprenta, cuando los turcos cerraban el contacto con el Oriente, tomando Constantinopla, cuando en algún lugar nacía el intrépido marinero que se llamó Cristoforus Columbus, en nuestros Andes Túpac Yupanqui llegaba a tierras cañaris, se apoderaba de ellas, traía nueva sangre para mestizarse con la ancestral, nuevo idioma, nueva religión y entre muchos elementos culturales más, un sistema vial superior al de los romanos...**

Y holgaba de permanecer aquí por mucho tiempo, como dicen los cronistas. Hizo algo más, sobre la vieja *Guapdondelec* de los cañaris fundó la nueva *Tomebamba*, en una llanura amplia como el cielo y se complació llamándola *Paucarbamba*: campo de flores. Y trajo a vivir consigo a su coya, quien le dio al sucesor legítimo de su inmenso imperio: Tito Cusi Guallpa, más conocido como Huayna Cápac. Y este es el nombre que encabeza una larga e importante lista de personalidades que nacieron y honraron a esta tierra. No hay duda de que el Mancebo Rico es tomebambino. Cuatro cronistas lo dicen expresamente: Miguel Cabello Balboa, Juan de Santa Cruz Pachacuti, Pedro Sarmiento de Gamboa y Pedro Cieza de León y su nacimiento lo ubican entre 1465 y 1470.

Migrantes y comerciantes, buscaron materias primas en lugares distantes para darlas un valor agregado, llámense conchas de Manabí, oro de Zaruma, cascarilla de montes alejados, algodón de Piura, paja toquilla de la península de Santa Elena o caucho para las llantas... También nos singulariza la creatividad como respuesta cultural, el comercio como modo de vida y, quizá lo más importante, la

sacralización de nuestra residencia. Se vivía en una planicie de la caracola sagrada, y por eso había que respetarla, amarla, cuidarla, venerarla...Y se nos ocurre que esta es una gran lección heredada del pasado, por ello nuestros hogares tiene una cruz y una bendición sagrada y la suma de estos hogares, nuestra querida Cuenca, debe ser siempre amada, protegida y venerada. Lo fue ayer, lo es hoy, lo será siempre.

Como buen hijo de esta tierra, a Huayna Cápac le toco embellecer a la Tomebamba de su padre. Los citados cronistas y otros más han ponderado la belleza de la ciudad réplica del Cuzco. Hoy nos quedan sólo cimientos, unos testimonios en un bello museo de sitio en Pumapungo, y muchos monolitos sustentando templos y casas de la nueva ciudad. En su Vieja Catedral, hay unos quinientos sillares que se han puesto al descubierto o que están en los cimientos de su sencilla y hermosa edificación.

Y con la piedra incaica se edificó Cuenca, por ello dijo con un adecuado apego a la historia una de nuestras cimas culturales, Remigio Crespo Toral: “Cuenca es, pues, la misma Tomebamba cañari e incásica y su fundación simplemente es un acto legal del gobierno hispánico, no proceso real de fundación. No se funda lo ya fundado. Es lo mismo si de México o del Cuzco se afirmara lo propio, sin consideración a la realidad.”²

Andrés Hurtado de Mendoza y Gil Ramírez Dávalos: un buen virrey y un mejor ejecutor procedieron a cofundar la ciudad, con la decidida participación de los cañaris y por mandato expreso la llamaron sencillamente *Cuenca*. Con claras instrucciones y provisiones que contienen normas hasta de preservación ecológica, emitidas en Lima en 1556 llegó Gil Ramírez Dávalos a elegir el mejor sitio donde debía nacer una ciudad, y se cumplió con esta formalidad, pues ya estuvo escogido el lugar miles de años atrás por los cañaris que le guiaron al nuevo visitante. También lo estuvo por los incas y su Tomebamba, lamentablemente destruida por las pasiones que se generaron en las guerras fratricidas de Huáscar y Atahualpa.

Pronto se le dio un escudo con el lema de los Santillana: Dios y Vos, (ese Vos está destinado a la Virgen María), aunque se lo amplió por el de *Primero Dios y después Vos*. Y con esta frase quedaron definidos dos signos emblemáticos de la ciudad: el culto al Creador, en su nacimiento, que con gran folklore se desborda en los Pases del Niño y en su

² Crespo Toral, Remigio, Presentación, en Uhle Max, Las ruinas de Tomebamba, Imprenta y encuadernación de Julio Sáenz, Quito, 1923. s.p.

entrañable compañía a través de la Eucaristía, con otro derroche de folklore en el Septenario; esto por una parte, y por otra, en el culto a la Virgen María, en todas las expresiones religiosas y del arte,³ con énfasis en el mes de mayo. Así surgieron dos facetas de identidad: Cuenca, ciudad eucarística y Cuenca, ciudad mariana.

Lo intelectual fue un proceso. Se partió de un mal concepto de los cuencanos, llamados morlacos, en el peor sentido del término, difundido por los académicos franceses que llegaron en 1739 y que tuvieron la baja de su cirujano Juan Seniergues por enamoradizo, petulante y pependenciero y por Francisco José de Caldas, que llegó con altanería a principios del siglo XIX, entre otros. El primer gobernador de Cuenca, Antonio Vallejo, a fines del siglo XVIII comenzó a sembrar orden, educación y cultura, surgió un Seminario a comienzos del siglo XIX, hubo hombres amantes de la cultura como José María Landa y Ramírez o fray Vicente Solano, que encendieron el fuego de la cultura, secundados por Benigno Malo, Luis Cordero y un gran número de jóvenes que lograron con sus creaciones hacer que desde afuera nos llegara el sobrenombre de *Atenas del Ecuador* que realmente fue un calificativo que nos enorgulleció y que sirvió para que todos siguiéramos insistiendo en el cultivo de las artes y de las letras para ubicarnos como capital cultural del Ecuador.

Algunas facetas más de Cuenca... Luis Monsalve Pozo calificó a Cuenca como una ciudad rebelde, después de hacer una somera revisión de nuestra historia y al descubrir que tras una prudente espera de soluciones, siempre se ha rebelado para que haya una mejor justicia distributiva y para que se afiancen valores substanciales como la libertad. Así ocurrió con la lucha de los patriotas el Tres de Noviembre de 1820. Ejemplos más recientes han mostrado la capacidad de rebelarse contra los malos gobiernos y de buscar los necesarios cambios por los caminos de la democracia y del insistente y altivo reclamo. Se trata de una rebeldía fecunda por amor al progreso de la patria chica.

Otras facetas cuencanas han surgido del empeño de sus hijos. Por ejemplo, Cuenca ha incursionado exitosamente en la industria y ha recuperado el prestigio de sus artesanías. Cuenca es ciudad de artesanías utilitarias y artísticas y justifica plenamente el haber sido sede de un organismo especializado de la OEA, el CIDAP y en este año el haber sido calificada como una capital mundial de las artesanías diversificadas.

³ Tuvimos la satisfacción de escribir el libro *María en las Artes Cuencanas*, que lo editó la Universidad de Cuenca en el centenario del establecimiento del culto a María en la advocación de Sedes Sapientiae, Cuenca, 2004.

A la antigua y generalizada actividad poética ha sobrepuesto una nueva tendencia: la de cultivar las artes plásticas. Hoy tenemos excelentes pintores y una bienal internacional que va para la décimo quinta edición. Y ha ido más allá, con el cultivo del cine y de la música.

El cuidado de su imagen física, a nuestro juicio se acrecentó notablemente desde los años treinta del siglo pasado, cuando se empezó a adoquinar la ciudad, a hacer varias obras más de infraestructura y, sobre todo a pensar en soluciones a largo plazo para la dotación de agua potable. Y los empeños desde esa época han sido fructíferos.

***Conclusión.* No es posible referirnos a tantas facetas que tiene una ciudad próspera como la nuestra. Quizá valga decir que en su historia ha predominado un profundo sentimiento de afecto al entorno físico, siempre elogiado, desde que en 1563 dijera un cronista que Cuenca está en el mejor asiento del mundo.⁴ Después se complementó su valoración con el aprecio de las cualidades humanas de sus habitantes, que han puesto todas sus facultades al servicio de su pequeña patria, siendo el motor incansable de todo ello un corazón pleno de amor...**

⁴ Juan Salazar de Villasante, Oidor de la Real Audiencia y Corregidor de Cuenca, quien en 1563 hizo la *Relación general de las poblaciones españolas del Perú* donde informa ampliamente sobre nuestra ciudad y la califica como situada en **el mejor asiento del mundo**, donde se goza de buen clima y de una abundante cosecha de todo tipo de productos y hay una muy buena ganadería.

CUENCA. PATRIMONIO CULTURAL

**Exposición de Juan Cordero Íñiguez,
en el Seminario sobre Ciudades Intermedias Patrimoniales.**

Cuenca, 24/11/2020

RESUMEN

1984. Cuenca: Patrimonio Cultural del Ecuador.

- Desde entonces se pensó en lograr un título mayor.
- Desde 1996 se preparó la documentación. Participaron: INPC, Municipalidad, Universidad de Cuenca, Casa de la Cultura.
- Delegado de la UNESCO.
 - Presentación de la solicitud con el respaldo del Gobierno Nacional.
 - En PARÍS. Gran exposición fotográfica en la UNESCO. Singular apoyo del embajador Dr. Juan Cueva Jaramillo.
 - 1° de diciembre de 1999. Aprobación en Marraquez. Principal razonamiento: “La arquitectura y la naturaleza conjugan armoniosamente, haciendo de Cuenca una ciudad excepcional”.
 - 4 de diciembre de 1999: inscripción en el Libro de la UNESCO
 - 17 de marzo de 2000. Colocación solemne de la placa. Izada de la bandera de las ciudades patrimoniales. Presencia del Presidente de la República, del Director de la UNESCO, de los alcaldes de Cuenca del Ecuador y de Cuenca de España, otras autoridades.

TEXTO DE LA PLACA

EL COMITÉ DEL PATRIMONIO MUNDIAL INSCRIBIÓ EL 4 DE DICIEMBRE DE 1999 EL CENTRO HISTÓRICO DE SANTA ANA DE LOS RÍOS DE CUENCA EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL, CONFORME A LO ESTABLECIDO EN LA CONVENCIÓN PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL CULTURAL Y NATURAL (UNESCO, 1972)

LA INSCRIPCIÓN EN ESTA LISTA CONFIRMA EL VALOR UNIVERSAL Y EXCEPCIONAL DE ESTE SITIO QUE DEBE SER PROTEGIDO PARA BENEFICIO DE LA HUMANIDAD.

(El mismo texto se repite en inglés)

CUENCA, MARZO DE 2000

REPERCUSIONES INMEDIATAS

- Autoestima de los cuencanos y cuencanas.
- Esfuerzos por embellecerla más, tanto del sector público como del privado.
- Afán de mantener la simbiosis entre paisaje urbano creado y paisaje natural heredado. Énfasis en el Barranco y en los parques lineales de los ríos.
- Afán de restaurar las viejas casas con fines múltiples: dependencias administrativas o comerciales, museos, hoteles, viviendas particulares.
- Anhelos por convertirla en una ciudad turística con varias alternativas: ecología, cultura, gastronomía, salud... Preparación plena para ello.
- Incremento de actividades e instituciones culturales. Bienales, festivales, museos especializados.
- Consecución de otros reconocimientos internacionales. El último: por sus variedades artesanales.

REPERCUSIONES MEDIATAS

- Afán de profundizar en su fecunda historia, con investigaciones concretas o con obras de carácter general.
- Interés por sumar los cuatro niveles de nuestra historia:
- El pasado cañari (Narrió, Pirincay, Tacalshapa, Cashaloma)
- Lo singular de la presencia inca con la ciudad de Tomebamba y con el nacimiento de Huayna Cápac.
- La valoración de la *cofundación* española cañari de Cuenca, con instrucciones, provisiones y actas desde 1556.
- La fidelidad, desde 1557 hasta ahora al lema Primero Dios y Después Vos.
- La creación de una gobernación y de un segundo obispado.
- La valoración del proceso hacia el amor a la cultura.
- El señalamiento preciso de los hitos para proclamar a Cuenca como una ciudad de emprendedores.
- La distinción de Cuenca como una de las ciudades más elogiadas del mundo, desde 1563 hasta la fecha. (Una compilación de Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su provincia la hizo el médico quiteño Dr. Luis A. León, donde constan alrededor de 150 textos desde el siglo XVI hasta el XIX. Quien les habla

recopiló unos 250 poemas y prosas poéticas y las publicó en el volumen XII de la Historia de Cuenca y su región, bien editados gracias al Municipio, a la Universidad de Cuenca y a la Universidad del Azuay. (Es una obra que no tiene parangón en otra ciudad)

- La vivencia permanente de un profundo afecto a la patria chica, tanto aquí como fuera de la ciudad.
- El anhelo de que sea mejor atendida por los poderes públicos nacionales.

Conclusión. No es posible referirnos a tantas facetas que tiene una ciudad próspera como la nuestra. Quizá valga decir que en su historia ha predominado un profundo sentimiento de afecto al entorno físico, siempre elogiado, desde que en 1563 dijera un cronista que Cuenca está en el mejor asiento del mundo.⁵ Después se complementó su valoración con el aprecio de las cualidades humanas de sus habitantes, que han puesto todas sus facultades al servicio de su pequeña patria, siendo el motor incansable de todo ello un corazón pleno de amor, que con motivo de sus doscientos años de vida independiente, ha florecido en numerosos actos.

⁵ Juan Salazar de Villasante, Oidor de la Real Audiencia y Corregidor de Cuenca, quien en 1563 hizo la *Relación general de las poblaciones españolas del Perú* donde informa ampliamente sobre nuestra ciudad y la califica como situada en **el mejor asiento del mundo**, donde se goza de buen clima y de una abundante cosecha de todo tipo de productos y hay una muy buena ganadería.